

tral que le correspondía a aquella. El positivismo supone un intento de recuperación de la racionalidad del mundo partiendo de un ideal problemático de ciencia con marcado sabor empirista y pragmatista. La reacción antipositivista no se hace esperar: por la vía de la ampliación del concepto de sujeto se incoa una renovación de la metafísica. Dilthey recupera al ser humano en su facticidad, es decir, en su «ser histórico». Husserl propone la vuelta al «yo fáctico» (existente de hecho en una concreta situación histórica) como punto de partida de la filosofía. Pero en la consideración fenomenológica el «yo» sólo comparece como objeto de mi conciencia. Este problema constituye el punto de arranque de la reflexión de Max Scheler, y en cierto sentido, también de Heidegger. La filosofía de éste supone una vuelta a la metafísica, pero superando la metafísica anterior preguntándose por el hombre en el horizonte del ser.

En esta breve reseña no se pretende más que apuntar de modo conciso los temas y autores tratados en este trabajo. Una valoración más detallada nos llevaría demasiado lejos. Sin duda este volumen supondrá un necesario punto de referencia para la comprensión del pensamiento filosófico contemporáneo. Además, al final del libro se encuentra una abundante y bien seleccionada bibliografía que permitirá una adecuada confrontación con otras interpretaciones. El estilo claro, sencillo y profundo a la vez, muestra la hondura de la reflexión y al mismo tiempo la coherencia del «mundo» filosófico en que se desarrolla el pensamiento de cada uno de los autores expuestos.

J. A. García Cuadrado

Fernando HAYA SEGOVIA, *Tomás de Aquino ante la crítica. La articulación*

trascendental del conocimiento y ser, «Ediciones Universidad de Navarra, S.A.», («Colección Filosófica» n. 75), Pamplona 1992, 329 pp., 21,5 x 14,5.

La articulación del conocimiento y ser, es decir, el problema del conocimiento del ser, es uno de los temas recurrentes de la historia de la ontología, y verdadera «piedra de toque» de la metafísica de cualquier época. El autor de este trabajo nos muestra la propuesta de Tomás de Aquino en abierto diálogo con los pensadores de ayer y de hoy —sus premisas están en dependencia especialmente de L. Polo—, puesto que, en definitiva, los problemas de metafísica se sitúan fuera de las coordenadas temporales, precisamente porque la reflexión metafísica se encuentra presente en todas ellas.

El trabajo está estructurado en dos grandes apartados. En el primero de ellos se hace especial hincapié en la importancia de ofrecer una respuesta adecuada a la articulación de ser y conocer para el establecimiento de una satisfactoria metodología metafísica. La articulación buscada se debe encontrar en el análisis de las operaciones intelectuales y de sus correspondientes facultades: en este análisis se revela el papel central que ocupa el intelecto agente tanto a nivel de los actos cognoscitivos como al de los hábitos intelectuales. Antes de cerrar este primer apartado, se presenta con cierto detalle la interpretación del «realismo crítico» del pensamiento de Santo Tomás de la mano de Maréchal. El autor francés intenta una síntesis de la gnoseología tomista con el pensamiento crítico kantiano gracias al método crítico-trascendental. Pero la lectura de los textos del Doctor Angélico llevada a cabo por Maréchal resulta insuficiente y forzada; el autor del libro, muestra de modo neto las dificultades

que se derivan de presentar un Tomás de Aquino en versión kantiana.

Una vez analizada la propuesta machaliana, se pasan a estudiar en el segundo apartado las fuentes del pensamiento tomasiano; tomando pie de los mismos textos del Aquinate, el autor da un paso más en la interpretación tradicional, avanzando hacia una propuesta en la que el conocimiento del ser se sitúa en la línea de los hábitos intelectuales subrayando especialmente el papel central que juega el intelecto agente en la articulación trascendental del ser y del conocer. De esta forma, concluye el autor que propiamente el conocimiento del ser es habitual, no operativo; la operación es objetivante y en la objetivación la índole del acto queda oculta. Como se puede advertir, el planteamiento que aquí se nos presenta dista tanto de la versión kantiana del realismo crítico como de la tradición neoescolástica posterior a Tomás de Aquino. Se trata de un planteamiento original y abierto a fecundas innovaciones.

En definitiva, el lector podrá encontrar una monografía seria, profunda y sugerente sobre un punto central de la reflexión metafísica que se vuelve hacia su propio objeto para justificar metodológicamente su valor y alcance. Especialmente dirigido a profesores y especialistas en Metafísica, Teoría del conocimiento e Historia de la Filosofía, aunque por su claridad expositiva y hondura doctrinal es recomendable también para alumnos con interés en estas materias.

J. A. García Cuadrado

Rafael JIMÉNEZ CATAÑO, *Semántica y racionalidad en Frege. Un estudio desde las operaciones mentales*, Prólogo de Mauricio Beuchot, Editorial Minos, S.

A. de C.V., México 1991, 162 pp., 20 x 13,5.

El profesor Jiménez Cataño se muestra en la presente monografía como un profundo conocedor tanto de la tradición medieval de la lógica y filosofía del lenguaje, como de la tradición moderna que arranca con la figura de Gottlob Frege, punto de referencia obligado para comprender en toda su hondura la lógica y la semántica contemporánea. Como acertadamente señala en su prólogo Mauricio Beuchot, el autor conoce bien ambos terrenos y ha podido señalar sus convergencias y divergencias, presentando además sus valoraciones críticas.

El propósito central del trabajo es mostrar de forma clara y rigurosa la semántica fregeana, haciendo ver al mismo tiempo los presupuestos gnoseológicos con los que trabaja. Ésta perspectiva legitima un estudio de la aportación fregeana desde las operaciones mentales. Se podría observar que este planteamiento peca de «psicologista» en cuanto que pretende reducir la lógica a psicología, error que el mismo Frege se encargó de combatir a lo largo de toda su obra lógica. Pero esta objeción se presenta fuera de lugar si respetamos hasta sus últimas consecuencias los ámbitos propios de la lógica por un lado, y la gnoseología por otro. Las fronteras entre ambas disciplinas se presentan a veces difusas y de difícil delimitación, pero esto no basta para justificar una lógica o una semántica sin presupuestos. La lógica y la filosofía del lenguaje cuentan con unos presupuestos que las fundamentan implícitamente.

Desde esta perspectiva se introduce en el primer capítulo la semántica fregeana, con sus nociones originales de concepto y objeto, saturación e insaturación proposicional, sentido y referencia, pensamiento y verdad, etc... Se tra-